

## Bosque

Cruzas por el crepúsculo.  
El aire  
tienes que separarlo casi con las manos  
de tan denso, de tan impenetrable.  
Andas. No dejan huellas  
tus pies. Cientos de árboles  
contienen el aliento sobre tu  
cabeza. Un pájaro no sabe  
que estás allí, y lanza su silbido  
largo al otro lado del paisaje.  
El mundo cambia de color: es como un eco  
del mundo. Eco distante  
que tú estremeces, traspasando  
las últimas fronteras de la tarde.

*Ángel González, Áspero mundo, 1956*

## **Me he quedado sin pulso y sin aliento...**

Me he quedado sin pulso y sin aliento  
separado de ti. Cuando respiro,  
el aire se me vuelve en un suspiro  
y en polvo el corazón de desaliento.

No es que sienta tu ausencia el sentimiento.  
Es que la siente el cuerpo. No te miro.  
No te puedo tocar por más que estiro  
los brazos como un ciego contra el viento.

Todo estaba detrás de tu figura.  
Ausente tú, detrás todo de nada,  
borroso yermo en el que desespero.

Ya no tiene paisaje mi amargura.  
Prendida de tu ausencia mi mirada,  
contra todo me doy, ciego me hiero.

## Ya nada es ahora

Largo es el arte; la vida en cambio corta  
como un cuchillo  
Pero nada ya ahora  
-ni siquiera la muerte, por su parte  
inmensa-  
podrá evitarlo:  
exento, libre,  
como la niebla que al romper el día  
los hondos valles del invierno exhalan,  
creciente en un espacio sin fronteras,  
ese amor ya sin mi te amará siempre.

*Ángel González, Deixis en fantasma, 1992*